

PERFILES DE LOS JÓVENES *BOOMERANG* EN ANDALUCÍA Y RELACIONES DE CONVIVENCIA TRAS EL RETORNO

Marta Donat López
María Dolores Martín-Lagos López
Universidad de Granada

Resumen

La juventud actual se encuentra con serios problemas para emanciparse del hogar de sus progenitores, así como también para mantenerse independientes de los mismos. La precariedad laboral y la consecuente inestabilidad con respecto al empleo, el alargamiento de la etapa formativa y el encarecimiento del precio de la vivienda, entre otras cuestiones, son factores que dificultan el éxito al llevar a cabo movimientos emancipatorios. Por ello, son cada vez más los jóvenes que regresan al hogar familiar; sin embargo, el proceso de transición de la juventud no siempre se invierte por cuestiones de necesidad. El objetivo de este artículo, en primer lugar, versa en conocer los factores demográficos y socio-económicos que influyen en el fenómeno del retorno y el tipo de relación de los mismos con dicho fenómeno, así como también conocer los perfiles de los jóvenes que regresan al hogar familiar en base a las razones subjetivas por las que han llevado a cabo dicho movimiento residencial. Para ello se ha utilizado una base de datos elaborada para el diseño del III Plan Integral de Juventud de Andalucía (2017) mediante una regresión logística binaria. A grandes rasgos, los resultados muestran que algunas cuestiones aumentan la probabilidad de retornar -ser mujer, tener intención de seguir estudiando, haber sido víctima de violencia o consumir ciertas sustancias estupefacientes de forma habitual-, mientras que otras disminuyen dicha propensión -el aumento de edad, el aumento del nivel de estudios, tener un contrato fijo, tener pareja estable o tener descendencia-. El segundo objetivo consiste en, mediante una serie de entrevistas, conocer las causas por las que se regresa dibujando una serie de perfiles, así como también conocer el antes y el después en las relaciones de convivencia en el hogar de los progenitores en jóvenes *boomerang*, dependiendo de la razón de retorno. Además, se contempla que el espacio del hogar, la frecuencia en las relaciones familiares y la estructura familiar, entre otros factores, determinan que la relación entre jóvenes retornados y progenitores sea más o menos satisfactoria.

Palabras Clave: Juventud, retorno, boomerang, Andalucía, convivencia, perfiles.

1. Introducción

La transición de la juventud a la edad adulta se caracteriza, sobre todo, por la formación de un hogar propio. En los últimos años, los jóvenes han visto postergada su independencia residencial en la mayoría de países europeos. Una serie de circunstancias vinculadas a la complejidad del mercado laboral y a la situación económica, además de la prolongación de la etapa formativa, han derivado en ese retraso en el calendario de salida del hogar de sus progenitores. Esta situación resulta de especial interés en España, país caracterizado por unos fuertes lazos familiares y por un sistema de Bienestar que proporciona escasas ayudas económicas dirigidas a los jóvenes.

Sin embargo, la juventud no solo tiene dificultades para abandonar el hogar de sus progenitores, sino también para mantenerse fuera de ellos. Por ello, una de las alternativas más comunes y/o habituales ante estas dificultades es la de regresar a su hogar de origen. Si bien es cierto que algunos de los jóvenes que revierten su proceso de transición lo hacen por circunstancias que no plantean una necesidad (dificultades económicas, por ejemplo), en su mayoría lo hacen por no gozar de otra alternativa o recurso.

Concretamente, Andalucía destaca por ser una de las comunidades autónomas donde más se posterga la salida del hogar por parte de los jóvenes; a fecha de 2016, tiene la cuarta tasa de emancipación más baja en España, debido a su frágil posicionamiento en el mercado de trabajo. Además, destaca por ser una comunidad que está por debajo de la media española en lo que respecta al nivel formativo y, respecto a la ocupación, constituye la segunda tasa de empleo más reducida de España en este colectivo de edad. Estos factores repercuten también a la hora de mantener la independencia residencial y/o económica con respecto a los progenitores, por lo que consideramos muy pertinente estudiar el fenómeno del retorno en dicha Comunidad.

Con respecto a todo ello, en esta investigación se pretende, por un lado, conocer los factores demográficos y socioeconómicos que influyen en el fenómeno del retorno y el tipo de relación de los mismos con dicho fenómeno, así como también conocer los perfiles de los jóvenes retornados en función de las razones que han llevado a regresar al hogar familiar. En segundo lugar, se analizan los aspectos más relevantes de la cohabitación antes de la emancipación y tras el regreso en el contexto.

2. Marco teórico

El regreso al hogar con los progenitores tras la emancipación no es un hecho nuevo, puesto que este fenómeno ya fue estudiado por algunos investigadores (Clemens y Axelson, 1985 y Hartung y Sweeney, 1991, entre otros), aunque en los últimos años está en plena emergencia por el progresivo aumento de la probabilidad de retorno de los jóvenes debido a la crisis económica, entre otros factores, como evidencian Beaupré et al. (2008), Berngruber (2013) y Otters y Hollander (2015). Diversas investigaciones en ciencias sociales han etiquetado este fenómeno como *boomerang* por la forma y trayectoria que toma este acontecimiento. Tal y como ocurre con un boomerang, que, así como marcha regresa, se describe así el comportamiento de los jóvenes que, tras vivir fuera del hogar de sus progenitores por un tiempo, regresan al mismo (por ejemplo, Berngruber, 2013; Gentile, 2010; Goldscheider).

Las relaciones del hogar, concretamente entre padres e hijos, influyen en la decisión de regreso. Según Berngruber (2015), el hecho de que ambas partes tengan buena relación o bien ésta se caracterice por ser conflictiva, es un factor determinante en el hecho de regresar. Por otra parte, South y Lei (2015) advierten que los jóvenes que informan estar emocionalmente cerca de sus madres tienen más probabilidades de regresar al hogar de sus progenitores.

Respecto a la edad, Beaupré et al. (2008), Berngruber (2015) y Goldscheider y Goldscheider (1999) indican que, a mayor edad, menor es el riesgo de retorno al hogar de los progenitores. El sexo no se muestra como factor influyente en el retorno (South y Lei, 2015), aunque algunos investigadores como Mitchell et al. (2000) observan ciertas diferencias; por su parte, señalan que el varón tiene mayor probabilidad de regresar al hogar familiar. Sin embargo, sí lo es en lo que respecta al retorno tras la disolución de una pareja. Algunos autores como Ongaro et al. (2009), Sullivan (1986) y Sandberg-Thoma et al. (2015) indican que son los varones tienen una mayor probabilidad de regresar al hogar de sus progenitores que las mujeres, sobre todo en los casos en los que se tienen hijos. Sin embargo, otros como Blaauboer y Mulder (2010) inciden en que, tras la disolución de la pareja, es muy probable que las madres jóvenes vuelvan a vivir con sus progenitores para recibir ayuda con la crianza de los hijos.

La educación o formación también aparece como variable significativa en la literatura con respecto al hecho de regresar al hogar de los progenitores, Beaupré et al. (2008) y Berngruber (2015) indican que emanciparse por razones formativas aumenta la probabilidad de retorno; tal y como señalan Stone et al. (2014) y South y Lei (2015), una vez finalizada la etapa formativa, mayor es la probabilidad de retorno. Newman

(2013) señala que los jóvenes con un grado formativo alto tienen mayor probabilidad de regresar al hogar de sus progenitores. Por su parte, Sassler et al. (2008) inciden en que la necesidad de continuar con la formación promueve a los jóvenes a regresar al hogar familiar.

Profundizando en la situación laboral, el hecho de tener un empleo regular o permanente disminuye la probabilidad de retorno hacia el hogar de los progenitores (Berngruber, 2015; Sassler et al., 2008 y Goldscheider y Goldscheider, 1999).

Tener o no pareja también es señalado como factor influyente en el hecho de regresar al hogar de los progenitores. Berngruber (2015) indica que el hecho de convivir con una pareja y de haber formado un matrimonio hace menos probable el regreso al hogar de los progenitores. Goldscheider y Goldscheider (1999) y South y Lei (2015) señalan que las rupturas entre parejas o matrimonios en los jóvenes aumentan la probabilidad de retorno al hogar de sus progenitores.

Atendiendo a otras circunstancias, South y Lei (2015) señalan que el hecho de ser víctima de violencia física y/o sexual aumenta la probabilidad de que los jóvenes regresen. Por otra parte, Sandberg-Thoma et al. (2015) señalan que es más probable que los jóvenes regresen al hogar de sus progenitores si consumen drogas y alcohol de forma habitual.

3. Hipótesis y metodología

H1. A mayor edad de los jóvenes, menor es la probabilidad de retorno al hogar de sus progenitores.

H2. El sexo de los jóvenes no influye en el hecho de tomar la decisión de regresar al hogar familiar.

H3. El nivel de estudios finalizado por los jóvenes influye en la decisión de retorno; concretamente, los jóvenes con un nivel de estudios más alto tienen una mayor probabilidad de regresar al hogar familiar.

H3.1. Por otra parte, la intención de seguir estudiando por parte de los jóvenes que en algún momento han dejado de hacerlo, se relaciona con una mayor probabilidad de retorno.

H4. Tener un contrato fijo implica una menor probabilidad de que los jóvenes regresen al hogar de sus progenitores.

H5. Tener pareja estable disminuye la posibilidad de que un joven regrese al hogar familiar tras haberse emancipado.

H6. Los jóvenes emancipados con descendencia tienen menos probabilidad de retornar al hogar familiar.

H7. Haber sido víctima de algún tipo de violencia en alguna ocasión (de género, bullying, cyberbullying, sexting o grooming) aumenta la probabilidad de que un joven emancipado regrese al hogar de sus progenitores.

H8. Los jóvenes que consumen habitualmente alcohol, cannabis u otras sustancias estupefacientes tienen más riesgo de regresar al hogar de sus progenitores.

H9. Dependiendo de las razones o motivaciones por las que los jóvenes retornados dicen haber regresado a su hogar familiar, se pueden visibilizar una serie de perfiles.

H10. Una serie de factores influyen en el antes y el después de la emancipación en las relaciones de convivencia en el hogar familiar:

3.1. Análisis cuantitativo

En cuanto a la técnica de producción de datos, se ha realizado una explotación de datos procedentes de la encuesta llevada a cabo para la elaboración del Diseño del III Plan Integral de Juventud de Andalucía (2017). Respecto a la muestra seleccionada para la investigación, se han seleccionado 1.710 sujetos de entre 18 y 35 años. Se considera abordar el análisis hasta la edad de 35 años como suficiente para contemplar el retraso de la marcha del hogar familiar.

El uso del análisis descriptivo ha permitido observar las frecuencias de las diversas variables de interés en esta investigación. Por otro lado, para obtener los resultados se ha llevado a cabo un modelo de retorno mediante una regresión logística binaria. De esta forma se observa la probabilidad que tienen los jóvenes en función de una serie de características sociodemográficas (variables independientes) de haber regresado al hogar de sus progenitores, habiéndose emancipado en una o más ocasiones (variable dependiente).

La variable dependiente tiene en cuenta a aquellos jóvenes que son independientes residencialmente (1.027 jóvenes) y, por otro lado, aquellos que, tras haberse independizado, han retornado (178 jóvenes). Con respecto a las variables independientes utilizadas para el análisis, se han seleccionado de acorde con la revisión bibliográfica llevada a cabo, con el fin de cumplir con los objetivos de investigación y, de acorde con las hipótesis planteadas descritas anteriormente. Son las siguientes: sexo, edad, nivel de estudios, intención de seguir estudiando, tipo de contrato, tener pareja estable, tener hijos, haber sido víctima de algún tipo de violencia y haber sido o ser consumidor habitual de ciertas sustancias estupefacientes.

3.2. Análisis cualitativo

Debido al interés por comprender en profundidad el fenómeno *boomerang* y las relaciones de estos jóvenes en el hogar familiar tras el regreso, se han llevado a cabo 15 entrevistas semi-estructuradas a estos jóvenes. Han sido seleccionados a través de un muestreo de bola de nieve, con el objetivo de lograr una variación máxima (Patton, 2005; Schwartz, 2015). Se trata de 15 jóvenes de entre 21 y 34 años, los cuales han vuelto a vivir en su hogar familiar tras, al menos, 2 meses de emancipación, en el periodo entre 2007 y 2016 en España.

Por otro lado, la investigación se ha centrado en esta primera fase en la clase media, puesto que es la clase social que antes y con mayor frecuencia se independizan (Albertini, 2010) y en consecuencia en mayor medida regresan. Además, en un país como España en el que las medidas institucionales de apoyo económico a los jóvenes son menores, la clase media y baja son las más necesitadas del apoyo familiar y en su caso de la coresidencia. Otro aspecto por el que se ha escogido estudiar los *boomerang* de clase media es por el hecho de que se trata de una clase social que en España ha asistido a un aumento del empobrecimiento.

Puesto que estos jóvenes pertenecen a distintos niveles socioeconómicos dentro de la clase media, se distingue entre la clase media-baja, la clase media-media y la clase media-alta. Se ha buscado paridad en el sexo para así evitar cualquier tipo de sesgo al respecto (8 mujeres y 7 hombres).

4. Resultados

4.1. Factores desencadenantes del retorno.

En esta sección, en primer lugar, se exponen los resultados obtenidos mediante una regresión logística binomial (Tabla 2). Con ello se pretende conocer la probabilidad de que ocurra el fenómeno señalado por la variable dependiente, frente a la probabilidad de que no ocurra. Estos permiten contrastar que la bondad de ajuste es apta para obtener conclusiones, ya que el test Chi-cuadrado, que testea si los modelos son globalmente significativos, arroja un p-valor de 0,000.

En primer lugar, con respecto al tramo de edad analizado, se ha tomado como categoría de referencia el tercer tramo (31-35 años). A partir de los datos obtenidos, se puede afirmar que, a mayor edad, menor es la probabilidad de regresar al hogar familiar, tal y como indican investigadores como Beaupré et al. (2008), Berngruber (2015) y Goldscheider y Goldscheider (1999), por lo que se acepta la hipótesis H1.

En segundo lugar, al tratar el sexo se ha escogido la categoría “mujer” como referencia. Concretamente, los varones tienen menos de probabilidad de convertirse en jóvenes retornados tras haberse emancipado. Así, la hipótesis H2. que indicaba inexistentes diferencias al respecto en función del sexo, es rechazada. Tal y como señalaron Mitchell et al. (2000), ser varón implica una mayor probabilidad de regresar al hogar familiar.

Con respecto al nivel de estudios, tomando como referencia la categoría “estudios superiores”, se observa que la categoría “estudios primarios” sí tiene una relación estadísticamente significativa con el hecho de retornar; no ocurre lo mismo con los estudios secundarios, donde el nivel de significación no prueba dicha relación. A grandes rasgos, se advierte que, a mayor nivel de estudios, menor es la probabilidad de regresar al hogar familiar, por lo que ocurre lo contrario señalado en la hipótesis H3.; se rechaza la hipótesis.

Por su parte, que un joven que, una vez finalizada su etapa formativa (sea cual sea el nivel), tenga intención de proseguir con sus estudios, de entre los jóvenes que son independientes residencialmente, tienen más de probabilidades de regresar al hogar de sus progenitores. De esta forma, se acepta la hipótesis H3.1., la cual indicaba dicha relación, tal y como señalaron en su momento Sassler et al. (2008).

Con respecto al tipo de contrato de los jóvenes, tomando como referencia la categoría de “contrato eventual o temporal”, aquellos que tienen un contrato fijo tienen menos de probabilidades de acabar siendo retornados. Por tanto, se acepta la hipótesis H4. Por otra parte, aquellos que trabajan sin contrato implican más probabilidad de regresar. Así, una mayor estabilidad laboral y, en consecuencia, económica, lejos de favorecer el retorno de los jóvenes al hogar familiar, reduce dicha posibilidad, tal y como señalan Berngruber (2015), Sassler et al. (2008) y Goldscheider y Goldscheider (1999).

Aquellos jóvenes emancipados que tienen una pareja estable, tienen un menos de probabilidad de retornar al hogar familiar que aquellos que no la tienen, como bien indica Berngruber (2015); de ahí se observa la gran importancia de la emancipación en España por razones asociadas con la formación de un hogar compartido en pareja. Por otra parte, los jóvenes que tienen hijo/a/s tienen menos de probabilidad de retorno que aquellos que no tienen descendencia, por el contrario de lo que indicaban South y Lei (2015). Así, podemos aceptar las hipótesis H5. y H6.

Con respecto a los jóvenes que han sido, al menos en una ocasión, víctimas de situaciones violentas -tal y como violencia de género, bullying, cyberbullying, sexting y grooming-, estos tienen más probabilidades, con respecto a los que no lo han sufrido,

de regresar al hogar de sus progenitores, así como señalaban South y Lei (2015), de forma que la hipótesis H7. se acepta.

Finalmente, un consumo habitual de alcohol, cannabis u otras sustancias estupefacientes implica que dicho joven tenga más de probabilidades de regresar a su hogar familiar, como señaló Sandberg-Thoma et al. (2015), por lo que se acepta la hipótesis H8.

Tabla 2. Modelo de regresión logística binaria; jóvenes retornados andaluces de 18 a 35 años.

	Jóvenes retornados de 18 a 35 años		
	P> z	Coef.	Efectos marginales
Tramo de edad			
18-24 años	0.685	0.1509512	-2.5%
25-29 años	0.055	0.5278861*	-3.7%*
30-35 años	-	-	-
Sexo			
Varón	0.007	-0.7266311***	-5,9%***
Mujer	-	-	-
Nivel de estudios			
Estudios primarios	0.000	1.272344***	14.7%***
Estudios secundarios	0.223	0.3607378	3.0%
Estudios superiores	-	-	-
Intención seguir estudiando	0.004	0.9255632***	9.9%***
Tipo de contrato			
Contrato fijo	0.011	-1.098938***	-8,2%***
Contrato eventual	-	-	-
Sin contrato	0.780	-0.1152529	1.0%
Tener pareja estable	0.000	-1.43916***	-15.9%***
Tener hijo/a/s	0.000	-1.471954***	-11.4%***
Víctima violencia	0.000	1.116311***	11.9%***
Consumo habitual de alcohol o drogas	0.008	0.688509***	6.5%**

N=699 Pseudo R2= 0.2610 P-valor: *** p<0,01 ** p<0,05 * p<0,1

Fuente: elaboración propia a partir de los datos del Diseño del III Plan Integral de Juventud de Andalucía (2018).

4.2. ¿Por qué regresar?

A partir del análisis cualitativo y de la literatura existente, se pueden distinguir cuatro perfiles en función de las razones que llevan a que los jóvenes regresen al hogar familiar:

1) Regreso al hogar familiar ante situaciones de necesidad. La “casa familiar” se concibe como la red de seguridad más importante para los jóvenes, además de un

refugio ante las dificultades (Beaupré et. al., 2008). Dentro de las situaciones de necesidad, se pueden localizar en los discursos causas económicas, como por ejemplo ante las consecuencias de una recesión económica y/o la pérdida de un empleo (DaVanzo y Goldscheider, 1990). Sin embargo, no siempre es la cuestión económica la única forma de apoyo perseguida por los jóvenes en su retorno al hogar. En ocasiones también se regresa en búsqueda de apoyo social y emocional, entre otras motivaciones no económicas.

2) El hedonismo y el confort permanente: ¿Síndrome de Peter Pan? No solo la seguridad o la necesidad económica y la búsqueda de apoyo emocional promueven el regreso de los jóvenes emancipados. La comodidad y la calidad de vida son cualidades de las que se presumen en su mayoría en el hogar familiar. Así, tras ciertas causas de regreso no muy bien definidas o que no suponen deberse a una necesidad real, aparece esta realidad a la hora de volver. En ocasiones se regresa y/o se permanece más tiempo en el hogar de los padres porque de esta forma se puede dedicar una mayor cantidad de recursos en beneficio propio, especialmente en lo que respecta a las actividades de ocio. La mayoría de los jóvenes preferiría no volver a emanciparse si eso significa privarse de ciertos “caprichos” de los que, viviendo con los padres, pueden gozar.

Los jóvenes mejor posicionados a nivel económico son los que suelen regresar en mayor medida por estos motivos contrarios a la necesidad. Estas situaciones llevan a la reflexión sobre el cambio en la transición a la edad adulta, respecto a qué consecuencias podría tener la ausencia de independencia del hogar familiar. Se concibe que independientemente de la edad, los padres pueden seguir proporcionando un bienestar que permita tener unas pautas de consumo y ocio sin necesidad de “apretarse el bolsillo”. Parecería una renuncia a tener que posicionarse en una situación más precaria y continuar en una eterna juventud en la que los hijos asumen que sus padres siguen teniendo el rol de “mantenerlos”.

3) Regresar para salir con más fuerza. La crisis económica parece haber promovido este tipo de vueltas, especialmente en sectores sociales algo mejor acomodados dentro de la clase media. Como consecuencia de la crisis económica y de las dificultades en la búsqueda de empleo, la formación se extiende en el tiempo. Así, los jóvenes estudian más y se emancipan más tarde y, en su caso, regresan para poder continuar formándose con mayor comodidad y aumentando sus posibilidades para dedicarse a lo que realmente les interesa o se adecua a su formación. Además, la

inestabilidad laboral conlleva la necesidad de reciclarse profesionalmente y requiere en muchas ocasiones volver a formarse.

Sin embargo, estas vueltas no solo están relacionadas con la posibilidad de continuar en el proceso de formación académica. En las investigaciones existentes acerca de los jóvenes *boomerang*, es bastante señalado el hecho de volver al hogar de los padres para utilizar el domicilio familiar como una base para volver al mismo tiempo que aumentan sus participaciones financieras (Burn y Szoeki, 2016). En estos casos, se continúa con la etapa formativa y se utiliza también como forma de acumular recursos económicos para salir de casa de nuevo con un mayor impulso, lo que teóricamente aumentará las probabilidades de éxito en lo que respecta a la nueva salida, dotándose de mayor seguridad.

La clase media, en general, no pretende que sus hijos se marchen en una situación de descenso social, por lo que les acogen con la idea de que puedan emanciparse de nuevo con una posición como mínimo similar a la suya. Como señala Ball (2003), la clase media concibe la educación como un medio de reproducción social y movilidad ascendente. Los padres y madres de clase media experimentan sentimientos de ansiedad y miedo al observar las mayores dificultades que experimentaban sus hijos/as con la intensificación de la competición posicional. Dificultades para encontrar un empleo igual que el suyo les lleva a buscar estrategias de distinción social. Estos valores hacen que los padres sigan invirtiendo en los hijos.

4) Solidaridad familiar en sentido ascendente. No todas las circunstancias en las que se regresa al hogar con los padres tienen un sentido de solidaridad de padres a hijos, sino que también ocurre lo contrario. En algunos casos son los padres los que tienen problemas de salud (Keene y Batson, 2010), lo que anima o condiciona a los jóvenes a regresar con ellos. En otras ocasiones, debido a las dificultades económicas, optan por volver a casa para compartir los gastos con los padres y así, unidos, hacer frente a estas circunstancias contextuales (Hartung y Sweeney, 1991). Normalmente, en situaciones en las que hay que hacer frente a problemas económicos, son los menos acomodados dentro de la clase media los que probablemente se encuentren con ello en mayor medida. Esto se debe a su posición social o al hecho de haber experimentado problemas durante la crisis económica.

4.3. Convivencia tras el regreso al hogar: conflictos y solidaridad.

1) Conflictos ante las dificultades económicas. Se aprecia una relación entre el nivel económico y el factor emocional. Los jóvenes que dicen haber tenido problemas económicos en sus hogares, han experimentado emociones negativas como son el

estrés, el agobio o la angustia. Estas emociones evidentemente han afectado de forma negativa en la convivencia, aumentando la conflictividad y la mala relación familiar. Los discursos que muestran de forma más evidente esta relación entre problemas económicos y peor relación de convivencia son los de los jóvenes de clase media-baja, lo cual se debe a que son los más afectados por la crisis económica dentro de la clase media.

2) El espacio en el hogar. Las dimensiones del hábitat toman bastante importancia en función de los discursos en lo que respecta a los conflictos. En general aparece la falta de espacio como negativo y se muestran los hogares más amplios o con menos miembros como más pacíficos y cordiales en la convivencia. Puesto que las clases mejor acomodadas son las que normalmente gozan de hogares más espaciosos, se deduce que los más desfavorecidos económicamente dentro de la clase media son los que tienen relaciones más negativas y conflictivas en el hogar.

3) La frecuencia en la convivencia y la calidad de las relaciones. No solo el espacio del hogar resulta determinante, sino también la frecuencia con la que se convive; es decir, el tiempo que se pasa con los demás miembros de la familia. Así, parece ser que, a menor tiempo de convivencia compartido, mejores son las relaciones, y viceversa. Se puede deducir que en tiempos de dificultad económica en los que el desempleo es uno de los protagonistas, como es el caso de España en estos últimos años, se pasa más tiempo en el hogar y en consecuencia las relaciones son más negativas.

4) Las dificultades económicas: ¿legítima mantenerse en el hogar familiar en el modelo familista? ¿Hay otro discurso alternativo a éste? El apoyo emocional que reciben los jóvenes por parte de sus padres al regresar y viceversa, tanto ascendiente como descendiente, forma parte del modelo familista. Aunque no en todos los hogares se palpa esta circunstancia ni se produce con la misma intensidad, se contempla lo importante y esencial que es la familia para ellos. En algunas ocasiones, especialmente en los casos donde la convivencia era buena antes de la emancipación, los jóvenes no han llegado a desvincularse de su hogar familiar. Esto se debe al papel funcional de la familia, caracterizado por el hecho de que los jóvenes al emanciparse se van a vivir bastante cerca de sus padres; de esta forma adquieren su independencia sin perder una cierta seguridad proporcionada por esas redes familiares. Así, en España junto con Italia se da un modelo de proximidad al hogar paterno (Kohli et. al., 2005).

5. Conclusiones

El objetivo primordial de esta investigación consiste en conocer los factores que influyen en la probabilidad de que un joven regrese al hogar de sus progenitores, así como también percibir en qué dirección van las relaciones existentes entre variables. Con ello se está tratando un fenómeno muy atractivo en actualidad, investigado en diversos países; sin embargo, en España son pocos los estudios llevados a cabo sobre ello. Otro punto a tener en cuenta radica en el hecho de que se está analizando una base de datos de la juventud andaluza actual (último trimestre de 2017).

¿Qué factores influyen en dicha probabilidad de retorno? La probabilidad de que un joven regrese al hogar de sus progenitores disminuye conforme avanza la edad. Las mujeres aparecen con cierta mayor propensión a retornar, con respecto a los varones. Con respecto al nivel de estudios, a mayor formación, menor es la probabilidad de retorno, así como la intención de seguir estudiando en el caso de jóvenes emancipados incrementa dicha tendencia al regreso. Por otra parte, la estabilidad en el empleo y la reducción de la precariedad se asocia a una menor probabilidad de retorno, así como también el hecho de tener pareja estable y/o tener descendencia. Finalmente, el hecho de haber sido víctima de algún tipo de violencia aquí contemplado, o bien consumir cannabis, alcohol u otras sustancias estupefacientes de forma habitual, incrementan la propensión de regresar al hogar de los progenitores.

En lo que respecta al análisis cualitativo, entre las razones de regreso tras la emancipación no solamente encontramos cuestiones asociadas a la falta de recursos económicos por parte de los hijos. Al analizar los discursos se percibe una realidad social más compleja, por lo que podemos delimitar distintos escenarios. Por un lado, las situaciones de necesidad económica y/o apoyo emocional por parte de los hijos, asociadas con el desempleo o con rupturas familiares (divorcios, separaciones, etc.). Estas situaciones contrastan con aquellas en las que parece que los jóvenes, aunque también puedan encontrarse en una situación de necesidad, están acomodados en el hogar familiar disfrutando de una “juventud permanente”. Una tercera situación es la de los jóvenes que regresan para seguir formándose y poder encontrar un buen empleo. Como último escenario, el de aquellos hogares en los que la solidaridad familiar es ejercida por ambos; padres e hijos se apoyan mutuamente ante la enfermedad o compartiendo gastos.

Respecto a las tesis iniciales consideradas, en primer lugar, no se aprecia que las relaciones de convivencia varíen en función de las razones que han llevado a regresar.

En segundo lugar, las tensiones económicas existentes o generadas debido a problemas económicos, parecen ser bastante determinantes a la hora de comprender las dinámicas características del clima familiar, si bien la clase social de pertenencia es determinante en ello.

En tercer lugar, la estructura familiar influye en las relaciones de convivencia; en los hogares en los que cohabitan miembros de lo que se considera comúnmente una familia nuclear tradicional, los conflictos son menores. Resulta interesante, además, el tamaño de la vivienda en el que conviven las familias; una vivienda más grande, con más habitaciones y espacios amplios parece que mejora la relación entre los miembros del hogar. Por otra parte, la frecuencia con la que familiares conviven a lo largo de una jornada, es un buen indicador; a más tiempo compartido, mayores son los conflictos.

Finalmente, cabe decir que el modelo familista es bastante apreciable en las relaciones de convivencia. No obstante, no se pueden considerar éstas como más positivas por ello, puesto que también se aprecian conflictos y frustraciones que pueden estar relacionadas con expectativas sociales de progenitores y de hijos/as adultos/as en una sociedad hasta ahora familista, en la que el “deber de ayudar a los hijos/as” en ocasiones puede superar los límites de apoyo.

Este artículo puede ser un primer paso en la investigación del fenómeno de los jóvenes *boomerang* en España y/o Andalucía, la cual tendría como última instancia una serie de implicaciones sociopolíticas; al conocer qué colectivos de jóvenes emancipados son los más propensos para llevar a cabo el fenómeno del retorno, se puede concretar un plan de actuación al respecto más individualizado y, en consecuencia, aplicado. De la misma forma, con respecto a las razones por las que se regresa, vemos que la falta de recursos económicos y la prolongación del periodo formativo, así como también la disolución de parejas, son factores a tener cuenta para llevar a cabo próximamente medidas de prevención y ayuda a jóvenes emancipados.

Bibliografía

ALBERTINI, M. (2010). “La ayuda de los padres españoles a los jóvenes adultos. el familismo español en perspectiva comparada”. *Revista De Estudios De Juventud*, 90 (10), pp. 67-81.

BALL, S. J. (2003). *Class strategies and the education market: The middle classes and social advantage*. Routledge.

BEAUPRÉ, P., TURCOTTE, P., y MILAN, A. (2008). Junior comes back home : Trends and predictors of returning to the parental home. *Canadian Social Trends*, (11), pp. 28–34.

BERNGRUBER, A. (2013). *Von Nesthockern und Boomerang Kids. Der Auszug aus dem Elternhaus als ein Schritt im Übergang vom Jugendlichen zum Erwachsenen*. Der Friedrich-Alexander-Universität Erlangen-Nürnberg.

BERNGRUBER, A. (2015). ““Generation boomerang” in Germany? Returning to the parental home in young adulthood”. *Journal of Youth Studies*, 18(10), pp. 1274–1290.

BLAAUBOER, M., y MULDER, C. H. (2010). “Gender differences in the impact of family background on leaving the parental home”. *Journal of Housing and the Built Environment*, 25(1), pp. 53–71.

BURN, K., y SZOEKE, C. (2016). “Boomerang families and failure-to-launch: Commentary on adult children living at home”. *Maturitas*, 83, pp. 9-12.

CLEMENS, A. W., y AXELSON, L. J. (1985). “The Not-So-Empty-Nest: The Return of the Fledgling Adult”. *Family Relations*, 34(2), pp. 259.

DA VANZO, J., y GOLDSCHIEDER, F. K. (1990). “Coming home again: Returns to the parental home of young adults”. *Population Studies*, 44(2), pp. 241-255.

GENTILE, A. (2010). “De vuelta al nido en tiempos de crisis. Los boomerang kids españoles”. *Revista de Estudios de Juventud*, (90), pp. 181–203.

GOLDFARB, S. (2014). “Who pays for the “boomerang generation”? A legal perspective on financial support for young adults”. *Harvard Journal of Law & Gender*, 37, pp. 45–106.

GOLDSCHIEDER, F., y GOLDSCHIEDER, C. (1999). *The changing transition to adulthood: leaving and returning home*. Sage Publications.

HARTUNG, B., y SWEENEY, K. (1991). “Why adult children return home”. *The Social Science Journal*, 28(4), pp. 467–480.

KEENE, J. R., y BATSON, C. D. (2010). “Under one roof: A review of research on intergenerational co-residence and multigenerational households in the United States”. *Sociology Compass*, 4(8), pp. 642-657.

KOHLI, M., KÜNEMUND, H., y LÜDICKE, J. (2005). “Family structure, proximity and contact”. In “Health Ageing and Retirement in Europe”. *First Results from the Survey of Health, Ageing and Retirement in Europe*, pp. 164–170. Mannheim Research Institute Für the Economics of Ageing.

MITCHELL, B. A., WISTER, A. V, y GEE, E. M. (2000). “Culture and co-residence : An exploration of variation in home-returning among canadian young adults”. *Canadian Review of Sociology and Anthropology*, 37(2), pp. 197–222.

NEWMAN, K. S. (2013). *The Accordion Family: Boomerang Kids, Anxious Parents, and the Private Toll of Global Competition*.

ONGARO, F., MAZZUCO, S., y MEGGIOLARO, S. (2009). "Economic Consequences of Union Dissolution in Italy: Findings from the European Community Household Panel". *Eur J Population*, 25, pp. 45–65.

OTTERS, R. V., y HOLLANDER, J. F. (2015). "Leaving Home and Boomerang Decisions: A Family Simulation Protocol". *Marriage and Family Review*, 51(1), pp. 39–58.

Patton, M. Q. (2005). *Qualitative research*. Wiley Online Library.

SANDBERG-THOMA, S. E., SNYDER, A. R., y JANG, B. J. (2015). "Exiting and Returning to the Parental Home for Boomerang Kids". *Journal of Marriage and Family*, 77(3), pp. 806–818.

SASSLER, S., CIAMBRONE, D., y BENWAY, G. (2008). "Are they really mama's boys/daddy's girls? The negotiation of adulthood upon returning to the parental home". *Sociological Forum*, 23(4), pp. 670–698.

SCHWARTS, Y., y AYALON, L. (2015). "The experiences of older mothers following the return of an adult child home". *Journal of Aging Studies*, 33, pp. 47-57.

SOUTH, S. J., y LEI, L. (2015). "Failures-to-launch and boomerang kids: Contemporary determinants of leaving and returning to the parental home". *Social Forces*, 94(2), pp. 863–890.

STONE, J., BERRINGTON, A., y FALKINGHAM, J. (2014). "Gender, Turning Points, and Boomerangs: Returning Home in Young Adulthood in Great Britain". *Demography*, 51(1), pp. 257–276.

SULLIVAN, O. (1986). "Housing movements of the divorced and separated". *Housing Studies*, 1(1), pp. 35–48.